Una valla Cáritas al final del Camino

Aminetu es una mujer Malí de 19 años que trabajaba en el campo en la región de Kayes.

Es Bambara, un grupo étnico del oeste de África, que habita principalmente en Malí pero también en Guinea, Burkina Faso, Mauritania y Senegal. Con uno de sus hermanos decidió aventurarse en la ruta del desierto para llegar a Europa a toda costa. La ruta hacia Mauritania lleva tiempo bloqueada para los malienses, tras los últimos cambios en sus políticas migratorias, promovidas por la Unión Europea. Aminetu todavía recuerda como antes solía pasar temporadas visitando a sus primas en el sur de Mauritania. Hace años que ya no es posible. Por ello decidieron tomar la ruta del desierto para conseguir llegar a Marruecos. Esta ruta fue la peor experiencia en la vida de Aminetu. Fueron asaltados varias veces; la última, apresaron a su hermano y a ella la violaron. Meses más tarde consiguieron escapar del poblado en el que estaban confinados y, tras pasar Tamarnaset, llegaron a la ciudad marroquí de Oujda, atravesando la frontera con Argelia por el desierto. Un mes más tarde consiguieron llegar a Nador, y se instalaron junto a otros compatriotas en el monte Gurugú, con idea de saltar la valla de Melilla. El hermano de Aminetu lo intentó en varias ocasiones y resultó herido por las cuchillas concertinas. Ella se dedicó durante meses a llevar comida y realizar cuidados en el campamento que tenían instalado en el monte Gurugú. Un día, de pronto, la policía marroquí asaltó el campamento, expulsó a todas las personas a golpes e incendió las chabolas y los plásticos. Uno de sus compañeros malienses perdió la vida tras ser apaleado por la policía marroquí este día. Desde entonces vive en un piso junto con otras 25 personas en el barrio de Ait Aisane de Nador, y se dedica a realizar pequeños trabajos para ahorrar el dinero necesario para embarcarse en una patera hacia Europa. Este año se quedó embarazada.



Con uno de sus hermanos decidió aventurarse en la ruta del desierto para llegar a Europa a toda costa



© Pilar Barrio/Cáritas Española



¿Sabías que?

- En 2016 la cifra de personas que para llegar a Europa cruzaron el desierto del Sahara fue, según la OIM, de 333.891. Pero de ésas, 111.230 personas regresaron por el mismo camino. Tras el progresivo bloqueo de la ruta por Marruecos, las personas migrantes se han concentrado en la ruta por Libia.
- Las mujeres son uno de los colectivos más vulnerables en la ruta migratoria africana, sin embargo están invisibilizadas y muy pocas saltan la valla.
- La mayoría de las mujeres migrantes que llegan a Marruecos sufren violaciones durante el camino y nunca llegarán a entrar en Europa
- El Centro de Estancia temporal de Inmigrantes (CETI) de Melilla llegó a acoger a 2.500 personas cuando su capacidad era para 480.
- Sin el trabajo de apoyo y cuidados de las mujeres sería imposible mantener los asentamientos, y la estancia en Marruecos para los migrantes resultaría casi imposible.
- De las 6.800 personas que intentaron saltar la valla para entrar en 2015 en España, tan solo unas 500 lo lograron.
- · Melilla es la frontera que separa dos lugares con la mayor diferencia de renta per cápita del mundo.
- En los años noventa las personas migrantes se lanzaban al mar en pateras de madera, posteriormente en zódiacs con hasta 60 personas guiadas por un traficante, y ahora vienen de cinco en cinco en barcas hinchables de juguete.

Recursos

- Artículo sobre la situación de las mujeres subsaharianas en la ruta y la frontera: http://www.eldiario.es/desalambre/Mujeres-inmigrantes-subsaharianas-marfil-ebano_o_178832961.html
- Si quieres conocer datos: https://www.estudiosdemigracion.org/2017/04/13/estadisticas-2/
- Para saber más sobre la valla y la situación en Melilla: https://elpais.com/elpais/2016/04/20/media/1461174790_388026.html https://elpais.com/elpais/2017/02/03/seres_urbanos/1486121942_498320.html https://elpais.com/elpais/2016/04/20/media/1461174790_388026.html?rel=mas

